

alegar ignorancia, ni confiado en ella proceda á dar destino al insinuado papel comprado, sin manifestarlo antes al juez mayor ó menor del barrio ó pueblo, debiendo proceder los jueces menores en la calificación de este importante asunto con consulta de los mayores, á quienes han de dar cuenta; en inteligencia de que se procederá con el mayor rigor aun contra el comprador que por malicia omitiese este aviso. Y porque puede suceder lo mismo en la venta de libros extraídos de las bibliotecas públicas ó particulares por los criados u otras personas, no deberán hacer uso de ellos los mencionados compradores, sin asegurarse la legitimidad de la persona del vendedor, y bajo las mismas circunstancias de dar parte al juez del barrio ó pueblo; debiendo poner el mayor celo y cuidado en este importante asunto los gofes de oficinas, secretarios, escribanos y oficiales mayores de las escribanías y oficios." Dado etc.

NÚMERO 38.

Real cédula sobre responsabilidad de asesores por sus dictámenes.

EL REY.—En 22 de Setiembre de 1793 tuve á bien expedir por mi consejo de Castilla la real cédula del tenor siguiente: D. Carlos por la gracia de Dios, etc. Sabed. Que habiéndose suscitado en mis secretarías de estado y del despacho varios expedientes relativos á la responsabilidad de los jueces no letrados á las resultas de las providencias y sentencias que dan con dictamen de asesor, y habiéndome espuesto su parecer en diferentes consultas sobre casos particulares mi consejo de guerra, he advertido que sobre este punto en general es discordante la legislación antigua y moderna, ó á lo menos oscura, y dá lugar á que decidan con variedad los tribunales. Así mismo he reflexionado que la interpretación que se habrá dado última-

mente á las leyes antiguas, no puede regir en la actualidad de la misma suerte que cuando los espresados jueces eran árbitros de nombrar sus asesores, pues muchos de ellos carecen ya de esta facultad, y tienen precision de valerse de los que yo les tengo señalados. Y queriendo establecer una regla general y fija para todos los dominios que corte toda duda y arbitrariedad en dicho punto, despues de haber visto lo que acerca de él me han hecho presente mis consejos real y de Indias, y te en consulta de 11 de Enero y aquella otra de 22 de Mayo del presente año, por real decreto dirigido al mi consejo con fecha 22 de Agosto próximo, he tenido á bien de declarar, como declaro, que los gobernadores, intendentes, corregidores y otras personas que nombran asesores no sean responsables á las resultas de las providencias y sentencias que dieren con acuerdo y parecer del mismo asesor, en cuya únicamente lo deberá ser: que á aquellos no les sea permitido nombrar ni valerse de asesor distinto del que yo les he señalado; pero si en algun caso creyeren tener razones para no conformarse con el dictamen, puedan suspender el acuerdo de sentencia, y consultar á la superioridad con expresion de los fundamentos y remision del expediente; y finalmente, que los alcaldes y jueces ordinarios que determinan asuntos con acuerdo de asesor, que ellos mismos nombran, tampoco sean responsables, y si solo el asesor, no probándose que en el nombramiento y acuerdo haya habido colusion ó fraude. Y habiéndose publicado en el mi consejo el citado real decreto, acordó su cumplimiento: para que le tenga, expedir esta mi cédula por la cual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais mi resolución que queda expresada, y la guardéis, cumplais y ejecuteis, etc. Dada en San Ildefonso á 22 de Setiembre de 1793.—Yo el REY.—Yo D. Manuel de Aizpun y Roda secretario del rey nuestro señor, la he